

margen N° 75 – diciembre 2014

## Producción de conocimiento desde el Trabajo Social y la definición de estrategias de intervención profesional: líneas teóricas, epistemológicas y metodológicas

Por Ana Belén Castro

**Ana Belén Castro.** Licenciada en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Catamarca, Argentina. Doctoranda en Trabajo Social del Doctorado en Trabajo Social de Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe, Argentina.

Durante el pasado siglo XX nuestra profesión se instituyó y cristalizó como tal. Y paralelo a ello se plasmó la formación de los profesionales del trabajo social. Ello presupone que la profesión posee saberes específicos y propuestas metodológicas puestos de manifiesto en los procesos de intervención profesional y -además- en los ámbitos de formación académica.

El escaso desarrollo de producción de conocimiento y de propuestas teóricas - metodológicas para la intervención en nuestro país no queda escindido de lo que -a nivel latinoamericano- sucede en esta temática. Y manifestación de ello es que tanto en las universidades públicas como en los centros de investigación financiados por los consejos de ciencia y tecnología de los diferentes países que conformamos la región, se ha dejado de lado el compromiso social y cultural de contribuir a la organización de horizontes de futuro en el ámbito de la investigación científica, restando atención a la formación de recursos humanos, a dedicar más tiempo y de mejor calidad para la preparación de las cátedras que se imparten en los diferentes niveles de educación. Los investigadores se dedican a "publicar" en las llamadas "revistas internacionales, indexadas, de alto impacto", que exigen nuestros evaluadores y reproducen esta situación a nivel de producción y desarrollo profesional.

Sostenemos que “...la producción de conocimientos se constituye como un imperativo ético no sólo para otorgar mayor jerarquía al oficio, sino porque las urgencias de este momento histórico y los desgarramientos sociales a los que asistimos así lo exigen” (Cazzaniga, 2007:45 y 2009:14).

Por otra parte, la presencia de producciones de los autores contemporáneos en materia de competencias profesionales para la intervención han sido dispersos y poco difundidos, “las razones son seguramente muy variadas, prácticas de formación profesional donde aparecen escindidos los aspectos técnicos- instrumental de sus fundamentos teóricos- metodológicos [y ético- políticos], inadecuada condición de trabajo, rutinización, crítica ideologizada, a ello se le suma, la enorme dicotomía presente desde el origen mismo de la profesión y vigente en la actualidad, entre el trabajo social que se “escribe” y el que se “ejerce”” (Travi, 2006:16). Sostenemos que existen serias dificultades para escribir y sobre todo publicar lo que hacemos.

Dan cuenta de lo antes expuesto las producciones de Netto, Parra y Otros (2002); Grassi (2004 y 2006); Travi (2006); Fernández Soto (2003 y 2005); Gutiérrez (2007); Iamamoto, Schuster, Aquín (2002); Matus (2005); González Saibene (2011); Cazzaniga (2006, 2007, 2011); González (2006); Acevedo (2006 y 2009); Parola (2009); Paynes (1995); Tonon (2005).

Los ejes centrales de los estudios refieren de manera general a la producción de conocimiento y otros al desarrollo de algunas líneas sobre las competencias profesionales, pero son exiguos los que lo hacen en profundidad.

El material analizado da cuenta de que la producción de conocimiento es una tarea colectiva, que debe ser asumida por cada uno individualmente, donde no hay práctica que funcione sin teoría, donde no hay un solo marco teórico presente sino varios más o menos congruentes entre sí, *“la teoría no viene antes o después de la práctica, sino que está adentro, en su seno”* (Karsz, 2011:72).

Sin embargo, no se han podido dilucidar estudios que aborden la cuestión de la producción de conocimiento en trabajo social, ni sobre la formación específicamente en investigación e intervención. En base a ello es que se propone reconocer si existen una compleja y directa relación entre las producciones escritas de los profesionales del trabajo social, la formación en el grado en materia de investigación e intervención y su implicancia en el posicionamiento teórico-epistemológico y metodológico que asumen nuestros profesionales.

La posibilidad de reconocimiento de las tensiones y características del proceso de aprendizaje sobre la intervención y la investigación dadas en la formación en trabajo social son necesarias para la construcción disciplinar del trabajo social. Por ello, éste será el objeto del análisis principal del trabajo que aquí desarrollaremos.

Pensamos que la producción de conocimiento en nuestra profesión se da entre los marcos del proceso de formación y el ejercicio profesional, atravesados por complejos procesos de elección entre investigación y estrategias de intervención profesional.

Y es en este contexto que *“la producción de conocimiento cobra relevancia para la profesión, considerándolo como un insumo para la contribución del cambio social. De modo que se va a introducir como temática prioritaria la investigación científica, relacionada a las prácticas profesionales para eliminar el pragmatismo relativo del Trabajo Social y producir teoría que fortalezca el desarrollo del conocimiento...”* (Parola, R. 1997:83).

Es decir que el debate que actualmente se presenta entre la investigación y la intervención en trabajo social, se encuentra expresado en términos generales en la conocida relación entre teoría-práctica, relación conflictiva que -a partir del conflicto- encuentra elementos explicativos en el singular desarrollo de nuestra profesión que desde su génesis tuvo impreso un carácter netamente interventivo, *“profesión centrada en la intervención en lo social, desde las políticas públicas, políticas sociales, con el objetivo de modificar las situaciones particulares que aborda en su ejercicio cotidiano, situaciones atravesadas por conflictos en las relaciones sociales complejas de quienes las padecen”* (González Saibene, 1996:12), y aquí la profesión se relaciona con el conocimiento para generar procesos de investigación, porque en palabras de la misma autora *“los procesos de recuperación, sistematización y reflexión no se plasman en teorías científicas, en tanto sus objetos no son teóricos, y por lo tanto no constituyen procesos de investigación científica”*.

No podemos dejar de considerar que, a partir de las políticas sociales vigentes y de las legislaciones que las respaldan, se origina la necesidad de pensar nuevos modos o modelos de intervención en lo social que generan la necesidad de pensar nuestro lugar como profesionales en lo metodológico, en lo territorial y en lo estatal.

Y pensar en nuevas estrategias de intervención es pensar indefectiblemente en procesos de investigación que aporten luz a la construcción de renovados marcos teóricos - metodológicos que servirán como aporte para la construcción disciplinar, pero por otro lado será necesario pensar ¿qué tipo de profesionales estamos formando? y ¿para qué los estamos formando? Y esto tiene que ver

con la imperiosa necesidad de poder dar cuenta de lo que nosotros podemos hacer como profesionales del trabajo social. Y sólo es posible mediante la producción de conocimiento, por lo cual se hace necesario formar gente para ello.

Es desde estos presupuestos que se abre un abanico de interrogantes que dan impulso a esta investigación. Por un lado, ¿cómo superar los procesos de automatización de la práctica profesional que en muchos casos están impregnados de practicismo con una baja solidez teórica - metodológica?; ¿cómo promover una acción crítica y teórica capaz de dar origen a acciones y prácticas transformadoras?; ¿cuáles son las motivaciones que llevan a los trabajadores sociales a optar por ejercer desde la intervención o desde la investigación? Y por otro, ¿es la producción de conocimiento en trabajo social aplicable a los procesos de intervención profesional, o son sólo recursos teóricos que no poseen una bajada directa al campo?; ¿cuáles son las orientaciones teóricas, epistemológicas y metodológicas que han permeado la formación profesional de los trabajadores sociales? Además, no podemos dejar de considerar ¿cuál es la significación que tienen para el trabajo social la posibilidad de la investigación?, ¿cómo y cuál es la formación en investigación de los trabajadores sociales?; ¿qué contradicciones se encuentran en la formación?, ¿cuáles son las dificultades de la formación que impiden la interrelación teoría-práctica?, ¿cuáles son las dificultades del campo de intervención que impiden el desarrollo de la investigación de los profesionales?, ¿es la investigación un fenómeno en sí mismo o sólo un insumo para la intervención?, y ¿tiene la dimensión política implicancia en la decisión metodológica del profesional?

La mirada se focaliza en el análisis de los procesos vinculados a la formación y práctica de los alumnos del último año y profesionales de dos unidades académicas, la Universidad Nacional de Catamarca y la Universidad Nacional de Rosario (Argentina).

El objetivo general es analizar, en la producción de conocimiento en Trabajo Social, las líneas teóricas-epistemológicas y metodológicas prioritarias que circulan en la definición de las estrategias de intervención. Por ello, el trabajo de campo estará orientado a identificar las racionalidades puestas de manifiesto en las producciones teóricas de trabajo social y su incidencia en la intervención profesional; reconocer la correlación en la definición de las estrategias epistemológica-teórica y metodológica puestas de manifiesto en el campo de la intervención, si las hay, con las producciones desde el campo de la investigación, develando las matrices teóricas-metodológicas explícitas e implícitas desde las que se produce conocimiento en Trabajo Social.

Acordando con lo expresado por Arias, sostenemos que en más de una ocasión nuestras prácticas académicas, de producción de conocimiento, de intervención profesional, nos llevan a idealizar y desarrollar diferentes formas de involucramiento social que se traducen en múltiples escritos que nos llevan a encontrar y proponer formas de intervención y de acción que posibiliten la transformación de la realidad social.

Las nuevas configuraciones del contexto nos posibilitan poder mirar el proceso de desarrollo vigente de la profesión en el campo de trabajo social en materia de transformaciones, reflexiones, posiciones, hipótesis, matrices teóricas de pensamientos que influyen en la intervención profesional y en la producción de conocimiento en particular.

Y esta dinámica coloca al campo en la exigencia de permanentes reflexiones epistemológicas, teóricas, éticas y políticas, donde la formación de los/las profesionales toma máxima relevancia, ya que “...de ellos depende la reproducción disciplinar y su legitimación social” (Cazzaniga, 2007:56).

Para esta legitimación se hace necesario recuperar las tendencias en el campo de las prácticas académicas y profesional.

Gutiérrez, A. nos aporta que *“el investigador que quiere comprender y explicar cualquier conjunto de prácticas sociales, debe tener en cuenta dos aspectos, campo y habitus”* (2007:15), y es en el campo del Trabajo Social específicamente en lo referente a la producción de conocimiento y sus mediaciones con la intervención profesional, en el vínculo de la teoría social con los procesos teóricos-epistemológicos y metodológicos que se desarrolla el presente trabajo.

Para ello, al igual que Cazzaniga, sostenemos que está vigente la necesidad de repensar y renovar las herramientas conceptuales a partir de la producción de conocimiento que nos posibilite poder apostar a un debate argumental que permita ampliar el escenario de análisis y comprensión, reconociendo al conflicto como potenciador de toda iniciativa de construcción. Es dable destacar que en las producciones de la autora, lo político, en sus diversas formas, es constitutivo de los procesos de producción de conocimiento, especialmente en el ámbito académico donde éstos, *“... se inscriben y se encuentran atravesados por proyectos de formación académica que imprimen direccionalidad ideológica, epistemológica y teórica a la formación, a los dispositivos pedagógicos y a la prácticas de investigación”* (Cazzaniga, 2007:15).

Por su parte, González Saibene nos aporta, en torno a nuestro campo particular: *“profesionalmente al profundizar en las relaciones sociales que abordamos en su singularidad en cada intervención resulta, sí, un campo particular constituido y caracterizado como un conjunto de conocimientos que se produce en el interior de un oficio, eso que Michel Foucault llama saber local o específico, surgido de las emergencias de las prácticas sociales, y que se constituye en la cotidianidad produciendo efectos de transformación”* (González Saibene, 2012).

Transformación que logramos mediante los procesos de intervención profesional en lo social, donde dejamos explícito, consciente o inconscientemente, desde dónde, cómo y para qué intervenimos. Por lo cual, retomando a Yamamoto, quien plantea que al momento de intervenir es necesario aplicar tres competencias: teórico-metodológica; ético-política y técnico-operativa, la importancia de que aparezcan integradas en la práctica profesional es porque desintegradas se debilitan y, por consiguiente, debilitan la intervención. (2002:23).

Desde Margarita Rozas diremos que la construcción de estrategias de “intervención” implica la deconstrucción de la cuestión social... y el reconocimiento de la realidad desde una mirada crítica, fundada epistemológica y teóricamente, capaz de desentrañar aquellas dimensiones que en el complejo entramado condicionan y determinan.

Esta deconstrucción de la cuestión social se materializa en el cambio de paradigmas que desde 2003 se viene desarrollando en materia de políticas sociales y, como antes expusimos, indefectiblemente en la modificación de las estrategias de intervención. Sin embargo, siguen en vigencia prácticas del modelo residual apoyadas en el discurso de amplios e influyentes sectores conservadores que se oponen a la desmercantilización de las políticas sociales que atraviesan la profesión y que no podemos dejar de analizar. Y a esto se suma *“que en la estrechez de las metodologías de intervención que aun hoy nos formamos, en las que todavía pensamos y que todavía practicamos...”* (Arias, 2012:14).

Hablar de metodologías de intervención supone por un lado definir un marco teórico-epistemológico que lo respalde, y por otro, comprender los fundamentos en los que se basa la práctica de los trabajadores sociales. Esto cobra relevancia no sólo por la necesidad del análisis histórico necesario de la intervención profesional, sino también para definir la dirección de lo que

hacemos.

Como diría Rosanvallón, P., *“ya no es posible valerse de los métodos tradicionales para estudiar los problemas de la sociedad”* (Rosanvallón, P. 1995:33). Los métodos tradicionales de relevamiento social aludían a contingentes homogéneos y arrojaban luz sobre situaciones individuales.

Es dentro de los procesos de modernización donde anclaremos la variable que nos permitirá contextualizar histórica y socialmente la constitución de las prácticas profesionales y, por ende, de la constitución de la profesión de trabajo social en particular.

El eje lo pondremos también en el conocimiento crítico de la realidad social, su modo de conocer, sus principios, intereses e intenciones. Es desde la teoría crítica que intentaremos dar cuerpo a este trabajo, porque no sólo nos permite ver las intencionalidades que existen detrás del conocimiento, sino también la posibilidad de aprehender el contexto donde se presentan las manifestaciones de la cuestión social, donde actúan directamente las profesiones sociales, especialmente el caso del trabajo social, que con su real intervención desarrolla la autoreflexión centrando su interés en los procesos emancipatorios del conocimiento que son clave para dilucidar la conexión entre conocimiento y acción.

Para Parola (2009), la relación innegable que se da entre el hacer (práctica) y el trabajo social se vuelve más evidente al analizar que su razón de ser como profesión ha estado, está y estará en función de una intervención sobre la realidad social (pág.162). Al mismo tiempo, recupera de Netto, Parra y Otros (2002), que *“el carácter práctico e interventivo del trabajo social constituye su núcleo fundante...”* (Netto, Parra y Otros, 2002:32).

La comprensión del sobre qué, el para qué, el cómo y con quién de la intervención, sólo pueden ser analizados en la medida en que estén sustentados teórica y prácticamente. Teóricamente porque partimos del supuesto de que toda intervención se fundamenta en un conjunto de conceptos que guían el accionar del profesional. Prácticamente, porque el trabajador no sólo piensa sino que también actúa. Por ello pensar y actuar son dos aspectos fundamentales de toda intervención. (Rozas Paggaza, M. 1998:23-24).

Y son las manifestaciones de la cuestión social las que nos dan el marco de referencia para la producción. Ésta es la dimensión principal que atraviesa y estructura el campo problemático de la profesión. Así, el concepto de intervención, definido en los términos de campo problemático, *“... abarcará los procesos generales que adquieren particularidad en tanto están referidos a las manifestaciones de la cuestión social, que se expresa en la práctica cotidiana de los sujetos”* (Rozas, 2001:234). Y es desde la perspectiva de Pierre Bourdieu que también se trabajará específicamente desde la mirada sobre la práctica, en sus articulaciones entre habitus, campo y capital, conceptos que explican la práctica y le dan sentido dentro de la profesión, legitimando la misma.

Los conceptos de mención resultan claves para pensar la producción de conocimiento desde posiciones críticas que resulten en procesos de intervención transformadora y propuestas de investigación prioritarias en la región, las ideas en torno a la cuestión social como referencia de la acción profesional entendiendo al movimiento desigual de la sociedad como proceso relacional y constitutivo del campo profesional (Fernández Soto, 2003).

El enclave metodológico será desde un diseño de corte netamente cualitativo, emergente y flexible orientado a comprender el problema de manera holística, mediante operaciones que permitan desentrañar significados y sentidos (VALLES, 2000:77).

Utilizaremos los aportes de la teoría fundamentada, la cual se describe como un modo de hacer análisis. De la Cuesta (1998), siguiendo a Strauss, considera que su objetivo es el de generar teoría y, con sus hallazgos, efectuar formulaciones teóricas de la realidad. Según Sandoval (1997), esta teoría *“es una Metodología General para desarrollar teoría a partir de datos que son sistemáticamente capturados y analizados; es una forma de pensar acerca de los datos y poderlos conceptualizar. Aun cuando son muchos los puntos de afinidad en los que la teoría fundamentada se identifica con otras aproximaciones de investigación cualitativa, se diferencia de aquellas por su énfasis en la construcción de teoría”*.

El método de la teoría fundamentada es el de Comparación Constante, que connota una continua revisión y comparación de los datos capturados para ir construyendo teoría de la realidad. Y es aquí donde pondremos énfasis en las prácticas reales de los profesionales del trabajo social.

Los datos se recogerán con base en el muestreo teórico, el cual, a decir Glasser y Strauss (1967), es el medio o sistema por el que el investigador decide con base analítica qué datos buscar y registrar.

Al basarse esta teoría en la obtención de los datos, es más posible que se generen conocimientos, aumenten la comprensión y proporcionen una guía significativa para la acción desde la propia experiencia de los profesionales de trabajo social, utilizando como recurso la autobiografía para identificar cómo hacen investigación y cómo se autodefinen. Entendemos al “caso” elegido no *“como elección metodológica, sino como una elección del objeto a ser estudiado”* (Stake, 1994:236). Se trata del tipo de “caso instrumental”, ya que se trata de *“un caso particular que es examinado para aportar a una problemática o teoría específica. El caso es de interés secundario, juega un rol de soporte, facilitando nuestro entendimiento sobre algo más”* (Stake, 1994: 237).

La elección del/ los caso/s se realiza teniendo en cuenta el criterio de conformar un muestreo teórico que posibilite la recolección de los datos guiados por los conceptos, para producir mayor rendimiento teórico.

El referente empírico elegido para reconstruir será el de los profesionales que dictan las cátedras de metodologías de intervención, metodologías de investigación -o materias afines que aporten al desarrollo de este trabajo de investigación- de la carrera de Trabajo Social de las Universidades Nacionales de Catamarca y Rosario (Argentina) y, por otro lado, aquellos recientemente egresados que ejercen de forma profesional.

En un primero momento se plantea una etapa exploratoria-descriptiva para desarrollar un proceso de análisis que nos aporte la información necesaria para dimensionar el objeto de nuestra investigación y consecuentemente efectuar una descripción para la comprensión de los datos.

En la investigación se abordan dos momentos diferenciados por los objetivos específicos, utilizando diferentes metodologías dentro de este enfoque cualitativo. En un tercer momento, se establece la relación entre los resultados de ambos objetivos específicos mediante el análisis de variables, a fin de crear categorías que den cuenta de la formación en investigación, intervención y su implicancia en la producción de conocimiento como aporte a la construcción disciplinar.

El fin último de esta investigación busca promover la creación de categorías que le permita al Trabajo Social sostener una mirada propia para su inscripción en las ciencias sociales desde una posición no subalterna.

### Referencia bibliográfica

- ARGUMEDO, Alcira (1993) Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular. Ediciones del pensamiento nacional y popular, Buenos Aires.
- ARIAS, Ana Josefina (2009), Prácticas de investigación en Trabajo Social. Las preguntas desde un lugar, Revista Margen N° 54, En: <http://www.margen.org/suscri/margen54/arias.pdf>
- BARRIX, Juan (2003). La Reconcentualización Hoy. Universidad de Mar del Plata.
- BORÓN, Atilio, MINSBURG, Naum y GAMBINA, Julio. Compiladores (2003), Tiempos violentos, neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina, Eudeba CLACSO, Buenos Aires.
- BOURDIEU Pierre (1995), Respuestas. Por una antropología reflexiva, México: Grijalbo.
- BOURDIEU Pierre (1999), Intelectuales, Política y Poder. Buenos Aires: Eudeba.
- BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc. (1995) Respuestas por una Antropología reflexiva, México D. F. Grijalbo.
- CAZZANIGA, Susana (2007). Hilos y Nudos. La formación, la intervención y lo político en el trabajo social. Espacio editorial, Buenos Aires.
- CAZZANIGA, Susana (2009) “Producción de conocimientos y formación profesional. Algunas consideraciones”. En: la investigación en trabajo social, Vol. VIII, pp. 13-22. Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná.
- COUTINHO, Carlos (1996) Marxismo e política. A dualidade de poderes e outros ensaios. Cortez, São Paulo- Brasil.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Ed. Trilce. Montevideo, Uruguay.
- FAUATS (1996) “Conclusiones”. En: Encuentro Académico Nacional de Fauats. La especificidad del trabajo social y la formación profesional, pp. 83-92. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ SOTO, Silvia (2005). El Trabajo Social y la Cuestión Social. Crisis, movimientos sociales y ciudadanía. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (1995). Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. Alianza Materiales, Madrid.
- FOUCAULT, Michel (1969), La arqueología del saber, México: Siglo XXI, 1987.
- FREIRE, Paulo. (2008) El grito manso. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires. Argentina.
- GLASER, Barney y STRAUSS, Anselm. (1967) El desarrollo de la teoría fundada. Chicago, Illinois, Idine.
- GONZÁLEZ, Cristina (2007). La intervención profesional y su dimensión ético - política. En: Rozas Pagaza, Margarita (2007). La profesionalización en trabajo social. Espacio editorial,

Buenos Aires, Argentina.

- GONZÁLEZ SAIBENE, Alicia (2011). Conocimiento, intervención y transformación. En: CAZZANIGA, Susana (2011). Entramados conceptuales en Trabajo Social. Categorías y problemáticas de la intervención profesional. Editorial Fundación la Bendija. Universidad Nacional de Entre Ríos.
- GONZÁLEZ-SAIBENE, Alicia (2011), “Conocimiento, intervención, transformación” en CAZZANIGA Susana (comp.), Entramados conceptuales en Trabajo Social. Categorías y problemáticas de la intervención profesional, Paraná: FTS-UNER.
- GUTIÉRREZ, Alicia. (1997) Pierre Bourdieu: Las prácticas sociales. Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba y Universidad Nacional de Misiones.
- GUTIÉRREZ, Alicia. (2007) Pobre, como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza. Ferreyra Editor, Córdoba, Argentina.
- GRAMSCI, Antonio (1984). El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce. Nueva visión, Buenos Aires.
- IAMAMOTO, Marilda y Carvalho, Raúl (1984). Relaciones sociales y trabajo social. Celats/Hvmanitas, Lima.
- IAMAMOTO, Marilda (1992). Renovação e conservadorismo no serviço social. Ensayos Críticos. Cortez Editora, São Paulo, Brasil.
- IAMAMOTO, Marilda (2006). “La investigación en servicio social en el contexto latinoamericano: la experiencia brasileña”. En: Revista Cátedra Paralela, Nro. 2. UNR Editora, Rosario.
- MATUS SEPÚLVEDA, Teresa (2006). “El trabajo del concepto. Una urgencia política del trabajo social”. En: la Investigación en trabajo social, vol. V, pp. 41-63. Facultad de trabajo social, Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná.
- MATUS SEPÚLVEDA, Teresa (2002). Propuestas contemporáneas en Trabajo Social. Hacia una intervención Polifónica. Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina.
- NETTO, José Paulo (2003). “La construcción del proyecto ético-político del servicio social frente a la crisis contemporánea”. En: Servicio Social Crítico. Hacia la construcción de un nuevo proyecto ético-político profesional. Biblioteca latinoamericana, Cortez, Sao Paulo, 2003.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, Gregorio y otros. (1999) Metodología de la investigación cualitativa. Ed. Aljibe. España.
- ROSANVALLON, Pierre. 1.995. La nueva cuestión social. Repensar el Estado de Providencia. Manantial. Bs. As., Rep. Arg.
- ROZAS PAGAZA, Margarita (1994). La intervención en trabajo social. Una propuesta metodológica. Fundación Universidad a distancia Hernandarias, Buenos Aires.
- ROZAS PAGAZA, Margarita (1998). Una perspectiva teórico-metodológica de la intervención en trabajo social. Espacio Editorial, Buenos Aires.



- ROZAS PAGAZA, Margarita (2001) La intervención profesional en relación con la cuestión social. El caso del trabajo social. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- STRAUSS, Anselm. (1970) Descubriendo nuevas teorías de teorías previas. En: Tshibutani (comp): Naturaleza humana y comportamiento colectivo. Ensayos en honor a Helbert Blumer, Nueva Jersey: Prentice-Hall.
- STRAUSS, Anselm y CORBIN, Juliet (1998). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Editorial Universidad de Antioquía. Medellín, Colombia.
- STAKE, Robert E. (1998), en Investigación con estudio de casos, Madrid: Morata
- VALLES, Miguel. (1997). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Síntesis S.A.